

# Poemas sobre Remedios Varo

MARCELA DEL RÍO

## **Ascención al monte análogo**

Voluntad para ascender hacia la cumbre  
inmaculada  
Humana voluntad en desafío divino  
hace mástil del cuerpo  
nave del frágil trozo de madera  
y de las rojas vestiduras  
arrogante velamen

En reto a las leyes naturales y eternas  
el ser navega contra la gravedad  
remonta la corriente  
sin pedir más auxilio  
que el del viento de insólito misterio  
y el de su propia soledad.

Detenerse no es quedar suspendido  
a mitad del camino  
es descender por el abismo  
hasta la sima incierta de la duda o el arrepentimiento  
No hay términos medios  
para el espíritu rebelde  
Dios o Demonio  
Cielo o Infierno  
El espíritu no acepta concesiones:  
o la ascensión al monte análogo  
o la caída de Luzbel



### Los hilos del destino

Y después de la tragedia  
de la ira  
y del rencor obtuso ante lo absurdo  
encontrarse  
marioneta  
entre los hilos del destino  
gimiendo sobre el suelo  
con el corazón frío entre la mano abierta  
encontrarse  
adentro de la cima de un Everest  
tan lejos del mar como lejos del cielo  
encontrarse  
sin nevaduras que sostengan las piernas  
sin otros hilos de donde volver a colgar los huesos  
el alma y sus misterios  
encontrarse  
ajena al Tiempo  
prendida a los recuerdos  
y saberse fantasma  
Y en esa negación de Vida y Muerte  
que es la Nada  
ver erguirse de pronto  
una estatua de bronce  
y en un sueño sin sueños  
verla asestar su daga  
sobre el dolor de líquida amargura  
que ha inundado mi casa  
y este corazón muerto que no sabe  
si quiere palpar  
mientras afuera la lluvia  
lava la higuera de la infancia  
los álamos blancos del ayer  
y los nidos tejidos por el canto del ruiseñor  
y tomarle las manos  
y dejarla que me conduzca  
hacia la luz



## Personaje

El bosque laberinto  
me envuelve entre sus arcos  
de helada clorofila  
Qué fortaleza se precisa  
para soportar su verde oscuridad  
su niebla  
su densa convivencia de insectos y felinos  
Yo no pedí ser heroína  
ni venado  
ni personaje de novela  
ni mástil del velero  
dejé a los reyes el disfrute  
no siempre generoso  
del cetro y la corona  
Entregué el timón a otras antenas  
y en lugar del combate  
busqué el sostén de la sencilla ola  
o de la piedra en el cauce del río  
fingiendo caminar sobre las aguas  
Pero una cosa es hallarse desnuda de miserias  
y otra perder la firmeza de la ola  
de la piedra  
bajo las plantas de los pies  
calzados por la ritual desolación  
que sólo en la muerte se articula  
y tener que mutar brazos en alas  
en un instante de estupor  
para no derrumbarse por la pendiente  
que no ofrece en su sima de agujas  
ni la esperanza del encuentro  
con nuestra propia mariposa 🦋



\* Del libro: *Homenaje a Remedios Varo*. Primer Premio de Poesía "Letras de Oro" 1992. Publicado en la colección Premios Letras de Oro por Iberian Studies Institute, North-South Center, University of Miami, Coral Gables, 1993.

# No soporto que las cosas me salgan bien

MARCOS WINOCUR

Él. Hace una hora que te estoy llamando ¿dónde te habías metido? Tú siempre tienes tiempo para los otros, nunca para mí. Te encargué la revista y te olvidaste de comprarla, y ya salió el número 20 ¿cómo haré para conseguir el 19? ¿Y la leche de soya y el jugo de arándano?

Ella. Muy bien, soy culpable de todo eso pero ahora ¿para qué me llamabas?

Él. Para darte un beso.

*(Se dan el beso.)*

Ella. Ay, qué loco. Ay, qué lindo. Pero si todo era una broma. Te traje el número 20 de la revista recién aparecido y también pude conseguir el 19. Te traje la leche de soya y el jugo de arándano...

Él *(revisando las bolsas del súper)* Está todo. ¿Por qué me trajiste todo? ¿Por qué? Si sabes que no soporto que las cosas me salgan bien. Que estoy hecho para sufrir...

Ella. Basta, basta, eres un pendejo que dice pendejadas. Así que cállate. Voy a cambiar el foquito de la cocina, se quemó y, si no lo arreglo, te quedarás sin cena.

Un par de minutos después, mientras Él duda si comenzar la lectura de la revista por el número 19

ó el 20, un grito, más bien un alarido, cruza el aire. Él comprende de inmediato: ella se ha electrocutado al cambiar el foquito de la cocina. Y corre. Pero no hacia el interruptor sino hacia Ella y la abraza.

Ambos mueren carbonizados, qué bueno, las cosas no pudieron haber salido peor, Él la amaba hasta la locura. 🐱



Ángel Mauro

# Poemas

ANTONIO LUNA

## Salomón el sabio

Ni morenas  
ni blancas  
porque así como está el día  
está la noche  
séase la piel blanca  
y el cabello negrísimo  
por añadidura  
todos los hombres grises  
serán desterrados.

## Las fronteras en tu cabeza necesitan un buen graffiti

La gran muralla china  
el muro de Berlín  
y el muro de los lamentos  
—en especial aquella pared de enfrente—  
están esperando un buen graffiti  
tú sabes de cuáles  
la inconformidad y los colores  
no pasan de moda.

## El poder de las cosas invisibles

Hay palabras como:

Resplandor

Lluvia

Oso

las cuales se definen a sí mismas

la palabra resplandor florece

la palabra lluvia cae y humedece

oso parece abrazar

pero también existen palabras como:

extraño

exhumar

expresidente

que parecen sacadas

de un vaso vacío

de un sueño

inconcluso. ■



Alberto Calzada

# 66 años el dominó y P.D. al cardiólogo

SALVADOR CAMELO TORRES

● ● ● entra el 09 y por aquello de que no te entumas me apresuro a comunicar que en la próxima primavera llego a los 66 abriles.

...el doble seis la gran mula, que invariablemente da inicio al juego de Dominó.

II

...EL 13 de enero del año en curso (yo burócrata) tengo cita con el cardiólogo, fecha significativa y por lo demás triste pues es el aniversario número 57 de la muerte de Ana Torres Hidalgo joven mujer que muere a los 38 años porque su hombre no la quería como ella quería ser querida y amada e idolatrada como diría Agustín Lara.

...ella era alabastrina.

III

...sé que saldré del cardiólogo degustando la vida –pues como los buenos vinos– cada día está mejor... además como buena mula de seises siempre me he sabido acostar a tiempo... ahora no veo por que no.

13-1-09

P.D. Vía Crucis para visitar al cardiólogo o el divertimento de visitar y visitar las clínicas del ISSSTE sin ningún resultado.

Adscrito a la clínica de Santa María en la calle de Antonio Alzate fui enviado al nosocomio de la Col. San Rafael,

para reservar cita con la persona que me tomaría el electrocardiograma; recibí las instrucciones necesarias y a los ocho días me presenté con el dorso rasurado, pues soy muy velludo. En ese momento me dieron el resultado y pedí de favor que me le dieran lectura, la respuesta fue categórica: llévelo a su clínica de adscripción o sea la de Santa María.

Un Doctor. que rara vez es puntual me indicó que llevara yo el electro a la clínica de Indianilla a la Col. de los Doctores; así lo hice y me presenté con carnet en mano a la ventanilla correspondiente donde un parsimonioso joven que era presionado por una compañera para que salieran a tomar un frugal alimento, tuve suerte y fue atendido (2-IX-08); hizo anotaciones mil en el documento en que se solicitaba cita con el cardiólogo, con mucha eficiencia se hicieron garabatos en el documento de marras y ¡oh sorpresa! la cita con el cardiólogo fue concedida grasiosamente para el 13- 1-09 o sea, que debería yo esperar cuatro largos meses para saber en qué estado se encuentra mi corazón o en que estado lo ha dejado la vida. Durante esos cuatro meses pensé si tendría caso asistir con el cardiólogo García. Un día antes de la fecha indicada asistí al nosocomio-manicomio para ubicar el consultorio del facultativo García; a la tarde siguiente (la cita era a las 15.15 p.m.) del esperado 13 de enero. me presenté muy orondo con mi electro, entregué mi carnet y me apoltroné o mejor dicho me ensillé en una sala de espera a reventar.

Junto a la silla en que me ensillé había una desocupada pero reservada, que llegó a ocupar una mujer cuarentona de no mal ver, que como yo venía a consulta con el mismo cardiólogo y que le acababan de tomar lo signos

vitales: presión, temperatura, etc.; le pregunté la hora en que iba a ser recibida y me informó que su entrevista con el tal García –mal remedo del Doctor. Ignacio Chávez–, estaba programada para las 14 p.m., yo debería ser atendido como ya lo apunté a las 15.15 horas. Me molesté y expresé que dadas las condiciones yo saldría, tal vez después de las seis de la tarde.

Una señora joven sin costra de dignidad me dijo sin más:

–Cuando venga usted aquí, venga con el ánimo que todo esto va a pasar e inclusive cosas peores. (Yo pensé para mis adentros: ojalá y a ella la orine un perro).

Bajé a la dirección del manicomio y pregunté a la joven directora del manicomio, por el tal García y me informó que subiera al segundo piso y saliendo del elevador a la de-

recha, respondí que de ahí venía y solicitaba informes sobre el paradero del cardiólogo. Para esto ya eran más de las 4 de la tarde. Sin pudor ni recato alguno, dijo que ella no podía hacer nada; ignoraba el paradero del tal García y lo más que podría hacer en caso de que no apareciera el innombrable –ya abundan–, sería descontarle el día.

Subí tomé mi portafolios –que es para m ilo que es para Charly su frasadita–, mi sombrero y a las 16.15 p.m. decidí retirarme; por todo lo anterior, creo conveniente no asistir más a las clínicas del issste (con minúscula), entre otras cosas tienen la sartén por el mango y como dijo la señora aquí pueden pasar cosas peores y las represalias en este país son las re-pre-sa-lias. 🐾



Lourdes Domínguez